

puedes esto y mucho más todavía recibe nuestra alabanza por Jesús y con María.

8. EL ALFARERO

Señor, yo quiero
Abandonarme como el barro
en las manos del alfarero.
Toma mi vida y hazla de
nuevo, yo quiero ser, yo
quiero ser, un vaso nuevo.

Jesús, Tú eres perdón y gracia.
Dios de Vida y Señor de
inmensa luz; haz que yo
pueda, iluminado, volver a
ser, volver a ser, Luz en tus
manos.

Jesús Viviente, Resucitado,
fiel amigo, maestro y eterna
fuente. Dame del agua de tu
costado, enséñame,
enséñame, tu amor paciente.

9. PUEDO CONFIAR EN EL SEÑOR

Puedo confiar en el Señor,
que me va a guiar, puedo
confiar en el Señor que no va
a fallar.

**Si el sol llegara a oscurecer y
no brille más, yo igual confío
en el Señor, que no va a
fallar.**

Puedo descansar, puedo
descansar, que su mansión
Cristo me dará.

10. VUELVAN LOS OJOS

**Vuelvan los ojos hacia el
Señor
y despierten su amor,
canten por Él con el corazón,
Él es el Salvador,
Él es nuestro Señor.**

Yo llamé al Señor,
y siempre me escuchó,
de mis miedos me libró
y sin fin lo alabaré.

Dios guarda a los que ama,
y escucha su voz,
les consuela de sus penas
y sus pasos El guía.

Los que buscan al Señor
todo lo tendrán;
los que abren su corazón,
nada les faltará.

**1. VENGAN A ÉL
Vengan a Él, Él es fuente de
vida nueva, vengan a Él, Él es
vida y verdadera paz.
Vamos a Él, Él es fuente de
vida nueva, vamos a Él, Él es
vida y verdadera paz.**

Por largo tiempo yo vagué,
con un vacío en el corazón,
estaba herido y mendigué,
en un mundo donde no hay
paz.

Pero hoy día mi vida cambió,
Jesucristo la transformó,
quiero cantar y proclamar,
que Jesús es la verdad.

Es en su vida que descubrí
mi rostro y mi identidad,
Cristo me llama a renacer,
a la vida de eternidad.

2. ALMA DE CRISTO
Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo,
embriágame.
Agua del costado de Cristo,
lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.
¡Oh, buen Jesús!, óyeme.
Dentro de tus llagas,

escóndeme.
No permitas que me aparte
de Ti.
Del enemigo, defiéndeme.
En la hora de mi muerte,
llámame.
Y mándame ir a Ti.
Para que con tus santos te
alabe.
Por los siglos de los siglos.
Amén.
Pasión de Cristo, confórtame.
¡Oh, buen Jesús!, óyeme.
Dentro de tus llagas,
escóndeme.
No permitas que me aparte
de Ti.
Del enemigo, defiéndeme.
En la hora de mi muerte,
llámame.
Y mándame ir a Ti.
Para que con tus santos te
alabe.
Por los siglos de los siglos.
Amén.

**3. CANTO DE
ESPERANZA**
Tantos hombres hay que
sufren sin consuelo,
tantos hombres hay que viven
sin sentido,
tanta gente que hay botada
en el camino

y que busca la mirada de un amigo.

Hoy, Señor, me llamas Tú, con mis manos y mi voz, a ser luz entre los hombres, ser un canto de esperanza.

Mucho tiempo tu palabra fue olvidada
y tu voz entre rencores fue dejada,
por los hombres que no esperan tu venida,
hazme un signo de tu amor y de tu vida.

Tú me sabes tan pequeño entre mis manos,
y tan débil para levantar al mundo,
necesito de tu fuerza y tu alegría,
de tu luz que me ilumina cada día.

4. MARÍA, MÍRAME
María, mírame; María, mírame, si tú me miras, Él también me mirará.
Madre mía, mírame, de la mano llévame muy cerca de Él, que ahí me quiero quedar.

María, cúbreme con tu manto que tengo miedo, no sé rezar; que por tus ojos misericordiosos tendré la fuerza, tendré la paz.

Madre, consuélame de mis penas, es que no quiero ofenderte más; que por tus ojos misericordiosos quiero ir al cielo y verlos ya.

María, mírame....
En tus brazos quiero descansar.

5. AMAR ES ENTREGARSE

Amar es entregarse, olvidándose de sí, buscando lo que, al otro, puede hacer feliz (bis).

**¡Qué lindo es vivir para amar!
¡Qué grande es tener para dar! Dar alegría, felicidad, Darse uno mismo, eso es amar (bis).**

Si amas como a ti mismo y te entregas a los demás verás que no hay egoísmo que no puedas superar.

6. PESCADOR DE HOMBRES

Tú has venido a la orilla, no has buscado ni a sabios ni a ricos, tan solo quieres que yo te siga.

Señor, me has mirado a los ojos, sonriendo has dicho mi nombre. En la arena he dejado mi barca, junto a Ti buscaré otro mar.

Tú sabes bien lo que tengo: en mi barca no hay oro ni espadas, tan solo redes y mi trabajo.

Tú necesitas mis manos, mi cansancio que a otros descansa, amor que quiera seguir amando.

Tú, pescador de otros lagos, ansia eterna de almas que esperan, amigo bueno que así me llamas.

7. LA ORACIÓN

Te suplicamos, Señor, que manifiestes tu bondad, salva a todos cuantos sufren la mentira y la maldad.

Ten piedad de los humildes, a los caídos levanta hasta el lecho del enfermo acerca tu mano santa. Entra en la casa del pobre y haz que su rostro sonría, para el que busca trabajo sé Tú fuerza y compañía.

A la mujer afligida dale salud y reposo, a la madre Abandonada un buen hijo generoso. Ensénale Tú el camino al hijo que huyó de casa; al pescador perdido, al vagabundo que pasa. Que el rico te mire en cruz y a sus hermanos regale; que no haya odio ni envidias entre tus hijos iguales.

Da al comerciante justicia, al poderoso humildad; a los que sufren paciencia y a todos tu caridad. Venga a nosotros tu Reino, perdona nuestros pecados para que un día seamos con Cristo resucitados. Tú, Señor, que